

Académico Facultad de Gobierno de la U. de Chile

Funk: “Kast quiere evitar la idea de que si se presiona desde la calle va a resultar algo”

Nicolle Peña

Más de 70 decretos del gobierno anterior retirados de Contraloría, un plan de reconstrucción compuesto por 40 medidas, fin al proyecto de negociación ramal que estaba en el Congreso y una auditoría total al gobierno, entre otras acciones, marcaron la primera semana del Presidente José Antonio Kast. La ofensiva fue rápidamente identificada por analistas y académicos como el ejercicio chileno de "Flood the zone" (o inundar la zona), estrategia atribuida a Steve Bannon, exasesor de Donald Trump.

Robert Funk, académico de la Facultad de Gobierno de la U. de Chile, cuenta que la expresión surgió de Banon -quien apuntaba a abrumar con anuncios a la oposición, instituciones y medios de comunicación- pero la estrategia ya se había utilizado en gobiernos anteriores.

"Se trata de avanzar lo más posible, lo más rápido posible en una agenda que ellos mismos reconocen que va a ser polémica, que va a traer resistencia y por lo tanto varias de las políticas pueden o no resultar, pero como son tantas, como dijo Steve Banon, si se cae una pasan otras dos. No hay capacidad de armar resistencia a todo y no solamente en el sistema político, sino también la prensa. Es muy difícil para la prensa juegue su rol de de fiscalizar o de seguir todo lo que está ocurriendo; hay cosas pasan por debajo del radar", comenta.

-¿Cuánto tiempo tiene Kast para sostener esta estrategia?

-En el caso de Trump hemos visto que ha seguido y no solamente en el ámbito doméstico, sino también internacional (...) Acá va a depender de la oposición. Estamos viendo una oposición dividida, debilitada, hay gente que dice que la verdadera oposición no va a ser la izquierda sino que el PDG y Kaiser. Cuánto va a durar va a depender de cuánto se demore la oposición en reorganizarse y también en el caso chileno -y esto es distinto que EE.UU.- de si empieza a haber algo de ruido desde la calle. El riesgo es que como los partidos no tienen la capacidad de canalizar, la oposición a Kast se transfiera hacia la calle.

"Ahora, dice, lo que hemos visto en el caso de Kast es que hasta el momento se ha mostrado mucho menos dispuesto a hacer caso a cualquier tipo de protesta. Lo hemos visto con nombramientos que han hecho ruido y no hace caso, con los viajes que hizo el extranjero. Creo que gran parte tiene que ver con dar una señal o tal vez con un análisis que se ha hecho respecto a los errores del presidente Piñera, que cedió por ejemplo con Hidroaysén, Punta Cho-



ros y el estallido social. Kast lo que quiere es mostrar más firmeza en ese sentido, para evitar más adelante la idea de que si se presiona desde la calle va a resultar algo".

Debilitar legado de la izquierda

-¿Cuál es el objetivo de fondo? ¿Marear para aprovechar la "luna de miel", o hay un intento de rearmar el Estado?

-Creo que quieren cambiar muchos aspectos de la política pública. Hay una agenda clara y que se alinea con una cierta derecha; Kast siempre fue muy transparente en eso, al igual que su alineamiento con Trump y con los gobiernos de derecha en la región. Pero por otro lado, también tiene un aspecto un poco performativo en el sentido de que el gobierno tiene la sospecha de que la opinión pública también sospecha que el gobierno anterior varias cosas no las hizo bien; que este gobierno

viene a arreglar el lío que dejó el anterior y eso tiene un propósito político de más largo plazo, que es intentar debilitar el legado político de la izquierda y del gobierno anterior, mirando hacia futuras elecciones. Hay personajes que han hablado de que la intención es tratar de rearmar un especie de centro de gravedad de la política chilena alrededor de la derecha, de la manera que la Concertación lo hizo en los 90 y dejar a la izquierda outside. Parte de eso pasa por dejar mal parado al gobierno anterior (...)

-¿Qué más se puede esperar del "copamiento" a la chilena?

-Yo creo que Kast y sus asesores entienden muy bien que las razones por las cuales fue electo tienen que ver con seguridad, hasta cierto punto de inmigración y economía. Sabe que tiene que dar señales de avance en esas cosas muy rápido, porque sino el electorado se aburre muy rápido

do y acaba la ventana. En tiempos de redes sociales, pueden cambiar las prioridades con mucha rapidez. Por lo tanto tiene que mostrar que está avanzando en las prioridades de la opinión pública y eso da capital político para pensar en otras cosas.

Mepco: "Va a reforzar discurso de política austera"

-Si la oposición vendrá más de la calle, ¿podría ser el alza de las bencinas y sus efectos el primer detonante?

-Yo creo que Kast pensó que iba a estar gobernando con una bonanza del precio del cobre y que iba a haber mayor inversión porque el sector privado y los empresarios iban a tener mayor confianza y que iban a florecer las flores y todo iba a estar con ellos. Y de repente se encuentra con una guerra en el Medio Oriente y con el precio de la energía subiendo. Eso va a crear no solo presiones en el precio de la gasolina, sino que la inflación. Pero cada problema también trae una oportunidad y eso va a reforzar el discurso de política austera, de que no podemos seguir gastando. Hay que ver si él logra aprovechar la situación para avanzar en su agenda.

-A la luz de los resultados de las encuestas, ¿está siendo efectiva la estrategia del gobierno?

-Creo que es demasiado temprano como para sacar conclusiones claras. El electorado está esperando ver resultados. Por ahora, estarían respondiendo más a "tono" que a resultados. El gobierno tendrá que encontrar un equilibrio entre hacer las cosas dolorosas que desea o necesita hacer, pero evitando un tono comunicacional que de la impresión que no les importa o desconoce los costos que puedan sentir las personas.